

DIRECCION:

Calle de Velázquez, núm. 106.
Teléfono núm. 55119.

ADMINISTRACION:

Avenida de Pi y Margall, núm. 18.
Teléfono núm. 90545.

20 céntimos

Criterio

Revista semanal de orientación política y literaria

SUSCRIPCIONES

ESPARA:

Trimestre, 2,75 ptas.; año, 10,00 ptas.

PORTUGAL Y AMERICA:

Semestre, 8,00 ptas.; año, 15,00 ptas.

OTROS PAISES:

Semestre, 16,00 ptas.; año, 32,00 ptas.

Política

La Justicia que mandan hacer...

Basta al buen entendedor saber que se prodigan los procesamientos políticos, para sospechar que no hay Justicia en el país.

No somos tan insensatos como los revolucionarios para creer que toda acción política está justificada y que no debe haber sanción contra los delitos por supuesta naturaleza política. Al contrario. Nuestra ciencia jurídica y nuestra conciencia moral, nada pueden tener de común con los que abominan de la Guardia civil y de toda ley, institución y práctica de orden y conservación sociales.

Pero proceso diario y preferentemente a militares, estudiantes y personas piadosas..., signo indeleble de que no se administra justicia, sino que el viento de las alturas marca la dirección de los juicios.

Y no sólo en lo referente a los actos de naturaleza más o menos verdaderamente política, sino en toda la esfera de la administración de justicia.

Entre tantas revoluciones como se predicán, la única de que nadie habla es la de la función judicial. Y es la más necesaria.

Solemnemente y con garantías, sin atropello ni alharaca, pero con seguridad, hay que hacer, en su hora, una revisión si la inocencia ha sido amparada habitualmente o la prepotencia social adulada.

Hay que ver y juzgar cuantos fallos han sido favorables a los abogados políticos en auge y ver si en los momentos de decadencia política los fallos seguían siendo favorables o no.

Hay que examinar si la justicia ha sido arbitraria o si se ha cometido el crimen público de difamar a la justicia.

Hay que hacer una magna ejemplaridad de justicia para dotar al país de una administración de justicia ejemplar.

La aventura de la tonsura

Por Fabio

Determinados a poner una eutrapélica apostilla a la tonsura involuntaria de Gassols, el vate de la Esquerra, quisieramos tener a una mano el plectro de los Tristes, de Ovidio, para llorar de pena con los esquerristas; y a otra mano la "guitarra" del epigramático Marcial, para llorar de risa con todos los que no son la Esquerra ni a ella van unidos por algún pacto.

Lleva razón la Esquerra para bañarse en lágrimas (pistola en mano si usa melenas) y atronar el espacio con los alaridos de la locura del dolor. Nosotros, en su pellejo, hasta dejaríamos de cobrar y de comer, mientras no se resolviera con una guerra universal, por lo menos, el asunto de las responsabilidades de ese horrible atentado, de esa agresión criminal de lesa melena esquerrista.

Lleva razón. La tonsura fué un tiempo cosa de la plebe rústica. Y aunque de

ella blasonaban los estóicos y la usaban los gladiadores, pero también se les imponía a los esclavos.

Como si esto fuera poco, la tonsura es signo clerical. Hasta ahí podía llegar la audacia de los agresores. Lleva razón la Esquerra.

Fuó peor en parte, y en parte mejor, que los agresores no ejecutaran, por falta de tiempo, todo su plan. Fuó peor porque ello ocasiona que la fantasía de los malévolos se entretenga en imaginarse a D. Ventura tonsurado de varias maneras. Ya con tonsura de cerquillo, que es la que llaman tonsura de San Pedro; ya con tonsura sajona, pelada la parte anterior de la cabeza hasta una línea de oreja a oreja, que es la que llaman tonsura de San Juan; ya con tonsura total al cero, que es la que llaman tonsura de San Pablo. Y fué mejor, porque, de uno u otro modo, don Ventura hubiera quedado horrible, y no lo conociera ni la Esquerra catalana.

Lleva razón. Don Ventura, como el defendido del abogado del cuento, es, además de esquerrista, poeta. Y así como Sansón tenía toda la fortaleza en el cabello, D. Ventura tiene todo su talento poético en la melena. Tonsurado, o descaballada la melena, la Esquerra se quedaba sin vate.

Y no se diga que no fué nada lo del ojo; que apenas hubo tiempo para un trasquilón de menor cuantía. Ese trasquilón ya supone que hubo tomadura de pelo; irreverencia que la Esquerra depora más que si hubiera sido en ella la tomadura.

En su punto que el señor Gassols, trasquilado la melena, saliera huyendo para Barcelona a contárselo a la Esquerra en un discurso (en prosa) que pensaba leer desde un balcón, pero que por falta de público tuvo que leer a unos amigos entre cuatro paredes, diciendo pestes de los intelectuales de por aquí, y de las Cortes y de la Prensa amiga, y de todo lo que se le vino a la pluma. Como nos parece bien que inmediatamente saliera también huyendo de Barcelona a descansar, según unos, a escribir, según otros, una poesía sobre el atentado.

Hasta aquí lloramos la pena con la Esquerra catalana, y lamentamos que las Cortes no levantaran en señal de duelo la sesión en que se habló del atentado, y que las autoridades no hayan metido en la cárcel nada más que a tres o cuatro inocentes, siquiera los tenga incommunicados como a unos asesinos; y que hubiera su poquito de pitorreo parlamentario y periodístico entre lamento y lamento sobre la melena trasquilada.

Desde aquí empezáramos a llorar de risa. Pero nos contentaremos con recordar dos casos.

Uno es el de Noel, que un día cayó en Sevilla con toda su melena, a pronunciar un discurso contra las corridas de toros. Pedía que se cortaran para siempre las coletas, signo de barbarie. A la salida, unos ciudadanos, como tomaron por coleta la melena del conferenciante, lo pelaron en toda regla a tres bajo cero. El se calló. Salíó de Sevilla por la salida más próxima, y aquí no ha pasado nada.

El otro caso no es de melena ni de pelo; es más caballeroso y de un ingenio que nos ha dolido no ver, no ya en el vate, pero ni en la Esquerra.

En cierta ciudad andaluza, tiempos

La aventura de Venturita



El vejete:—¿Por qué lloras, monín?
El nene:—Porque me han tomado el pelo.

atrás, había un caballero que gustaba de al caballero. Y cuando los camilleros con descendiente sin duda del que Job describe—por el paseo más frecuentado de la ciudad.

Una tarde de gran fiesta, en que era extraordinario el concurso en el paseo, y en que se llevaba tras él y su caballo la atención y la admiración de todos, hizo que el caballo luciera todas las exquisiteces de su gallardía, sin hacer tite-res ni invadir la zona del circo.

Cuando mayor era la curiosidad de todos, dió la bestia un bote inopinado, que despidió al jinete. El cual cayó en tierra, donde quedó inmóvil, como muerto. La muchedumbre dió un sollozo de consternación.

Se trajo una camilla, se metió en ella

ternaron en calles ya lejanas del escenario de la caída, el caballero asomó la cabeza por entre las lons y mandó detenerse a los que lo llevaban.

—Pero, ¿no está usted muerto?

—Sano y salvo. Pude levantarme donde caí, como me levanto ahora. Pero si me hubiera levantado allí, y renqueando y protestando salgo en busca del caballo, las carcajadas se oyen en Africa y la rechifla hubiera durado hasta después de mi muerte. Opté por hacer lo que he hecho. Nadie se ha reído de mí, y todos han mostrado un sentimiento que a mí me ha parecido de simpatía.

No hay que decir que este caballero no era de la Esquerra.

HORIZONTES

Por M. de Palacios Olmedo

Cuenta Bourrienne que estaba una noche Napoleón al pie de una de las pirámides, rodeado de físicos, químicos, naturalistas y astrónomos, flor de la Enciclopedia. Se hablaba de Dios, y aquellos hombres, en su mayoría, con razonamientos sutiles, abstractos, sofisticados, negaban su existencia. Napoleón, que había permanecido silencioso y meditabundo mientras duró la discusión, exclamó bruscamente, señalando la bóveda estrellada de los cielos poblada de mundos innumerables y maravillosos:—“Señores: vuestros argumentos son muy ingeniosos. Pero ¿quién hizo ésto? El misterio enorme queda en pie, a pesar de vuestras razones”.

He ahí la intuición profunda del genio. ¿Cómo se diferencia del razonar superficial y abstracto del sabio de vitrina o del pseudo-sabio divorciado de la vida? El sentido de la realidad es lo característico de todo hombre genial. Pero esta realidad no es la vulgar, al alcance del hombre de tipo medio; es la que constituye la esencia eterna e indestructible de los seres y de las cosas. Es el sentido común, sublimizado y espiritualizado.

Pues bien, apliquemos estas ideas a los hombres que hoy nos gobiernan, a título, acaso, de una especie de nuevo azote de Dios. ¿No representan el triunfo de la abstracción y de la pedantería? ¿No les falta aquel penetrante, exacto y maravilloso sentido de la realidad? Sus palabras y sus actos dan la impresión de ser fruto de un especial sonambulismo.

No guardan relación alguna con la vida que les rodea. La psicología moderna, para clasificar las facultades intelectuales del hombre, se vale de una medida: su facilidad de adaptación al medio y subsiguiente dominio sobre éste. ¿En qué inferior categoría mental tendríamos que poner, utilizando ese principio, a estos genios que intenta inflar la prensa servil, inconsciente y patricida? Pero no nos tomaremos esa molestia. No vale la pena. Si alguien, subiéndose a una silla cree estar en lo más alto de la Giralda, lo único deseable es que, cuando llegue el inevitable batacazo, este sea tan decisivo como si, en efecto, de lo más alto de la Giralda cayese el desvanecido personaje.

Ahí están, en pie artificialmente, esos dos engendros absurdos llamados Estatuto catalán y Reforma Agraria. Si no se aprueban, cae el Gobierno; y si se aprueban, caen Gobierno y Nación en un caos político-económico-administrativo. Son dos globos llenos de un gas deletéreo y detonante, que al chocar con el obstáculo de los hechos vivos estallan. Si el tiempo no perdona lo que sin él se hace, menos lo dispensan la vida y la naturaleza. El fracaso del socialismo y del comunismo nace de que son sistemas abstractos sólo aplicables a un hombre teórico. Desconocen, cegados por el odio y la envidia, la verdadera psicología de los hombres, imperfectos y egoístas. Una orden religiosa puede vivir en comunismo porque hay una fe, una disciplina.

a pensar en Dios y en los otros más que en sí mismos. Pero ¿qué comunismo es posible con enchufistas y ansiosos; con ignorantes y sabios; salvajes y civilizados; creyentes y descreídos, sin un ideal común? Este absurdo sólo a mentes

sin sentido de la realidad puede ocurrírseles. ¿Qué contraste, entre el espíritu piadoso, pero pesimista, del cristiano, a la vez idealista y realista, divino y humano; y ese otro soberbio, seco, materialista que considera al hombre sólo desde un punto de vista biológico: como un mono evolucionado con derecho al voto y el deber de trabajar para la colmena, sin más estímulo ni pensamiento que los de la abeja obrera!

Mientras unos inconscientes se entregan al catalanismo patológico, sin visión ni del pasado, ni del porvenir, ni del presente, Lloyd George, el excéntrico político inglés ha dado en el Parlamento una nota de estadista clarividente. Hablando de Irlanda, que a pesar de una autonomía lindando en la independencia, sigue siendo un problema para Inglaterra (¿que aprendan Bello y Compañía en ese ejemplo!), dijo aquél, entre ovaciones de toda la Cámara, que Inglaterra no podrá nunca consentir en verse amenazada, en caso de guerra con otras naciones, por una Irlanda armada y enemiga y de cuyos puertos no pudiera disponer la escuadra inglesa. Ya Macaulay había dicho que Irlanda era un brazo apuntando al corazón de Inglaterra. ¡He ahí el sentido práctico, realista, patriótico, de los políticos ingleses en materia propicia al sentimentalismo y la palabrería!

Los nuestros, en cambio, no piensan

en si Cataluña puede ser en el porvenir quien abra las fronteras a un enemigo de España. No se fijan en si, aun más que Irlanda, puede ser un puñal amenazando al corazón de la patria. El asunto es vivir, vivir, mientras se pueda y como se pueda. Lo que caracteriza a todo gobernante digno de ese nombre es la visión del pasado, del presente y del porvenir de su pueblo, y el sentimiento de su responsabilidad histórica. Los que no ven más allá de sus narices y se sienten fuera de la historia, con apariencias de modernos demagogos, pueden codearse con el frívolo, sensual y egoísta Luis XV, cuando poco antes de morir dijo:—Después de mí, el diluvio—. Claro que sus imitadores contemporáneos nuestros, en previsión de esa catástrofe se han provisto de la correspondiente Arca de Noé, bien repleta de... cuantas especies zoológicas, botánicas y mineralógicas desean salvar del inminente y arrollador castigo de las aguas.

El Gobierno y la Prensa

En pocos días han sido suspendidos dos periódicos diarios, y multados otros, todos de marcada significación, es decir, de los que no forman en el coro de aduladores y soplones.

El caso de nuestro queridísimo y batallador colega “La Correspondencia”, colma estas persecuciones contra la prensa independiente.

Pero no quedará la cosa ahí. La aprobación del Estatuto separatista no po-

co, porque están dispuestos a suspender a todos los que demuestren su enemiga a la Esquerra y a sus cómplices y encubridores.

¿Y quienes así proceden se quejaron de la dictablanda!

¿Qué hace el flamante presidente de la Asociación de la Prensa? Por ahora... el ridículo más espantoso.

«Criterio», diario

Tenemos la satisfacción de advertir un creciente entusiasmo por la magna empresa que se propone hacer diario a CRITERIO, editar varios filiales en Zaragoza, Valencia y alguna otra región e inundar España de propaganda doctrinal tradicionalista.

Continuamos recibiendo ofertas de participaciones de 500 y 100 pesetas para el capital de la empresa.

No se ha llegado, según nuestras noticias, a completar aún la cifra de pesetas 10.000.000 que se calcula indispensable para la nueva guerra civil, puramente doctrinal, pero tan necesaria como las pasadas cruzadas carlistas.

Pero se llegará y en fecha relativamente próxima anunciaremos interesantes detalles.

No se piense, sin embargo, que no es necesario el concurso de todos, porque el propósito es muy considerable y los apoyos siempre son pocos.

Ultimamente personas de gran posición han ofrecido su importante asistencia y si el ejemplo se repite tardaremos muy poco en comenzar la obra.

Lea usted el próximo número de CRITERIO

Es cosa curiosa.

Cuando las revoluciones han tenido grandeza, aun en medio de sus errores y de sus horrores, los caracteres de sus hombres estaban formados en épocas y sistemas tradicionales.

En cambio, cuando las épocas y los sistemas revolucionarios forman los caracteres, o no hay revoluciones o son grotescas.

En medio del poder de los monarcas se ha tenido la libertad intelectual de escribir, no por pasión, sino por filosofía, y hasta con hábitos de religioso jesuita, sobre la licitud del tiranicidio.

Y en tiempos de la barbarie inconsciente y desorientada encaramada por azar en el poder, se llega a la locura de predicar la adhesión a cualquier Gobierno constituido.

Pero es natural. Los Reyes amparan y fomentan la justicia, el valor y el honor. No es humillante reverenciar la Majestad de su gran servicio, de su preclaro oficio.

Pero ser juguetes de los aventureros de partido, mata el ideal de la justicia, enerva el valor y todo lo acomoda en el deshonor y el egoísmo.

Estampas españolas

Por A. Cano y Sánchez-Pastor

San Cristobalón y el Sindicato

Siempre la tierra de *María Santísima* suele dar, hasta en las horas amargas del sectarismo político y de la pasión partidista, una nota de *color* y de humorismo sano, que cumplidamente la retrata.

En un pueblo de escasos habitantes, situado en cierta provincia típicamente andaluza, se adoraba, porque la devoción así podía llamarse, la imagen de San Cristóbal, Patrón de la villa, y cuya imagen, por su gran estatura, el vulgo designaba con el calificativo de *San Cristobalón*. Como tal se le conocía en los pueblos del contorno y los milagros de *San Cristobalón* eran comentados en toda la provincia.

Pero las mudanzas políticas trastornaron costumbres, casi patriarcales, de aquella buena gente, y con la destitución de autoridades, que ocupaban el cargo hacía varios años, con el beneplácito de todos al parecer, aquellas costumbres sufrieron un rudo golpe. Los pocos vecinos pudientes que allí vivían, tuvieron que soportar injurias de quienes recibieron el pan de sus manos, y chicleos atrevidos, arrojaron piedras e insultos a las casas a que antes habían llamado para implorar algún favor.

Y el Sindicato surgió, allí como en toda Andalucía, lleno de odio contra el que ellos creían rico. La "hora del reparto" era cuestión de pocos días, y ya ensayaron el comunismo asaltando alguna finca o dando muerte al ganado. Ceños fruncidos, puños cerrados, mirada torva, gesto despreciativo... En el Centro Obrero, se daba enseñanza de la manera de comportarse un *buen sindicalista*, y la pobre gente se miraba al espejito colocado en la modesta alcoba, para adoptar un *aire* revolucionario, que habría de ser el terror de los patronos *explotadores* del pueblo.

San Cristóbal era el primer problema a resolver por el flamante Sindicato. Sabían sus directivos que el Santo habría de salir en procesión, porque así lo pedía el pueblo, y su *consciente* laicismo señor presidente, Alcalde también, quería buscar una fórmula; por fin creyó encontrarla, y con urgencia convocó a Junta General.

En Junta General del "Sindicato de Oficios varios", se acordó inscribir en las listas de afiliados a *San Cristobalón*, de *oficio santo*, se le impuso una cuota mensual de dos pesetas y se acordó que la cuota la abonara su *apoderado el señor Cura*.

Por este acuerdo salió solemnemente de su templo la imagen de San Cristóbal a los gritos entusiastas de los sindicalistas que decían: ¡Viva nuestro compañero San Cristobalón!

La blanca Paloma

Al regreso de la popular Romería del Rocío, por toda la provincia de Sevilla, se escucharon gritos de júbilo en honor de la Virgen almonteña. Este año, el tributo popular de la peregrinación al Santuario, había tenido que vencer la resistencia de las autoridades locales, que no querían permitir la salida de los romeros.

Al fin se impuso el buen sentido o, mejor dicho, los devotos de María Santísima vencieron decididos estas resistencias y la cavalcata hizo su triunfal salida de la capital y de los pueblos.

Y al regreso, en uno de estos pueblos, un fervoroso devoto que entró el primero, al loco galope de su jaca, vitoró por calles y plazas a la "Blanca Paloma", la virgencita ídolo de los romeros. En la plaza principal encontró "Juan Andaluz", nuestro antiguo conocido, al

La señorita María Rosa Urraca Pastor dará una conferencia el lunes 11, a las siete y media de la tarde, en la sección femenina tradicionalista. Marqués de Cubas, 10. Esta agrupación ha organizado un almuerzo en honor de dicha señorita, que se celebrará, Dios median-te, el martes 12, a las dos de la tarde, en el Hotel Victoria.

Las tarjetas para este almuerzo, al precio de 13,50, pueden recogerse en el "Siglo Futuro", Clavel, 11. Sección Femenina Tradicionalista y en el Hotel Victoria. Plaza del Angel, 8.

Alcalde en persona que le ordenó parar, diciéndole con voz autoritaria, que callara.

"Juan Andaluz" contestó con un sonoro ¡Viva la Blanca Paloma!, al grito de mando de la autoridad local, a quien sujetó el bastón, que amenazador esgrimía, al tiempo que decía: ¡Viva Cristo Rey!

"¡Date preso!" exclamó el Alcalde. "Me doy", contestó el mozo. Pero antes de ingresar en el arresto, quiso "Juan Andaluz", invitar al Alcalde, de quien fué antes amigo y, poco después, ante unas botellas de olorosa manzanilla, también el Alcalde gritaba: ¡Viva la Blanca Paloma!

Desde la cárcel

Impresión de un libro

Por Carlos Miralles

Hace pocos días publicaba yo un artículo en estas mismas columnas con el título de "La Virtud de España", donde pretendía hacer resaltar el error de las gentes que dan por muertos el valor y la hidalguía de espíritu, mayor tesoro del corazón de nuestra raza. Y hoy viene a darme la razón un nuevo libro de un hombre nuevo y joven en quien resplandecen esas dos virtudes tradicionales españolas. El libro es "La caída de Alfonso XIII" y el hombre Julián Cortés Cavanillas.

No se puede negar la trascendencia de las *circunstancias* en la vida de los hombres, que con las cualidades de ellos forjan los tipos y desarrollan los hechos que luego alcanzan fama o gloria. Pedro Velarde y Luis Daoiz no habrían sido nada sin un 2 de mayo, y el Quijote seguramente no se habría escrito sin un siglo XVI y una vida llena de dolores, sufrimientos y penalidades de su autor, que fué desengañándose de todo y se hizo más sutilmente romántico cuanto más desengañado.

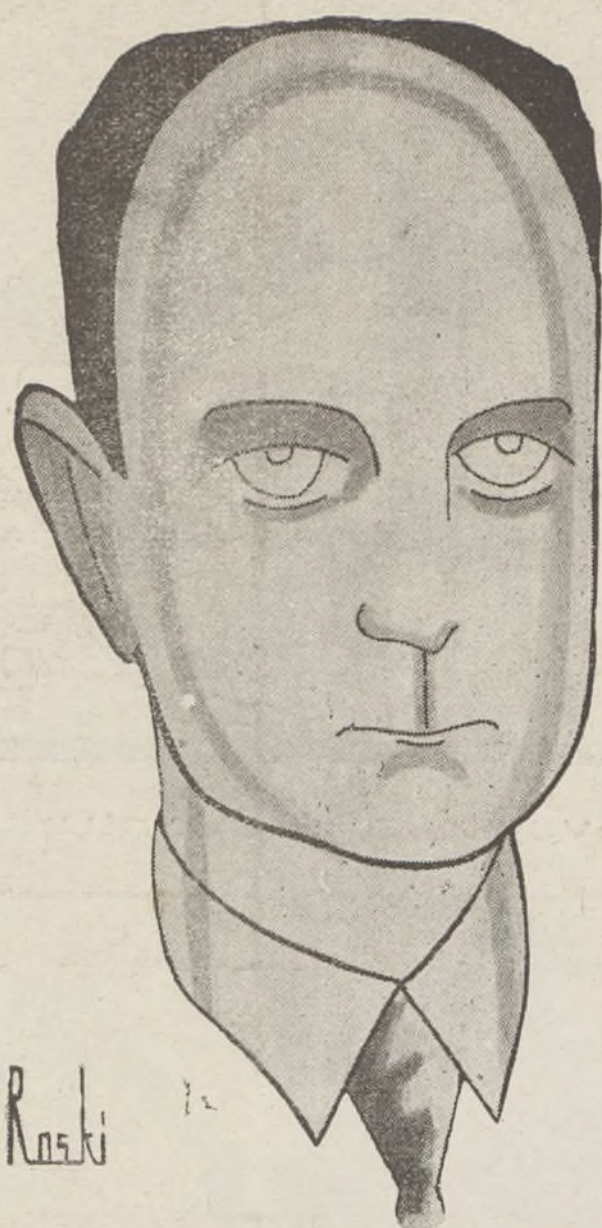
El hombre sale en su momento, el más propicio para su salida, y si ese momento no se presenta pasa quizás el genio dormido por la vida que no le dió ocasión de despertarse. Así como casi nunca falta el hombre en la *circun-*te una circunstancia para el hombre, y este es el caso del hombre y el libro cuyo trato y lectura mueven mi pluma hoy, llena de buena voluntad.

El espíritu de Cortés Cavanillas, caballeroso, valiente, hidalgo, ha encontrado su momento y ha salido a la palestra llevando en el hierro de su lanza un libro, un libro hidalgo y valiente como él.

El libro es político, y la política es más ciencia que arte (aunque pueda ser más arte que ciencia el gobernar), la política tiene mucho más de realidad que de idealidad, y sin embargo, a través de las páginas de este libro se nota algo que ha dejado en él su autor, quizá sin darse cuenta, desprendido gota a gota de su corazón entre las palabras con que se ha expresado su entendimiento; es un sutil sabor, fino y sentimental de empeño romántico y caballeresco: la defensa del vencido, de lo vencido en desigual pelea donde sólo usó una parte la buena fe y empleó la otra sólo la calumnia, la infamia, el engaño y la promesa falaz para la compra de la ignorancia, cuando menos.

He leído varias críticas de ilustres firmas sobre este libro y todas se han fiado más en el aspecto puramente político. Por ese lado ya está juzgado, y quiero sólo hacer una salvedad que dará más valor a mis elogios, pobres de todas suertes, por ser míos. Yo no fui partidario de la Dictadura del General Primo de Rivera, y Cortés Cavanillas (he de reconocer que con la mejor buena fe) mira acaso con excesivo amor aquella etapa y opone reparos quizá exagerados a otros gobiernos. Yo quiero mirar más al valor espiritual de este libro que sale a la luz arrogante, gallardo, decidido, señalando con el dedo de la justicia a los que la oprimen y agravan... En una palabra, es un libro español, españolísimo, que viene a darme la razón demostrando que en España aún están vivas las dos virtudes que la hicieron grande: el valor y la hidalguía, que han movido con exquisita elegancia la pluma de Cortés Cavanillas, en cuyo corazón viven, haciéndole capaz de escribir libros como "La caída de Alfonso XIII" de leal empeño y consecuencia firme.

Cárcel de Madrid-Julio-1932.



El ilustre pensador tradicionalista, don Marcial Solana, visto por "Roski".

Vida cultural de una semana

El domingo tuvo lugar la anunciada conferencia del ilustre ex diputado a Cortes por Santander don Marcial Solana y González del Camino, en el teatro Beatriz que, a la hora prevista, estaba ocupado por una selecta concurrencia, entre la que abundaba el elemento femenino.

Ocuparon la presidencia, con el conferenciante, los señores Pradera (don Victor), Senante, Lamamié de Clairac y Cabello Lapiedra.

El primero de los señores citados hace la presentación del orador, diciendo que Solana es un caracterizado cavernícola, pero no en el sentido despectivo que se da a esta palabra. Vivimos en la caverna, porque no todos debemos vivir en cochiqueras; hoy día es cavernícola todo el que tiene un título profesional, porque quienes nos gobiernan no lo tienen, en cambio, gobierna la alpagata.

Solana es tres veces cavernícola, porque tiene tres títulos profesionales. Cuantitativa, lo hará como un matemático, pero los conceptos referentes a las tres palabras de nuestro lema, los tratará con el corazón.

Empieza el orador diciendo que no va a hacer una discusión política, ni a en-

salzar la política de los jabalíes ni las grandezas de los enchufistas, sino que va a estudiar una propiedad del tradicionalismo: la intransigencia, que algunos consideran como una mácula y otros como una virtud.

A continuación dice que la política tradicional está constituida por dos principios básicos: uno, político-religioso y otro político. El primero es proclamar, desear y trabajar por la implantación en España de la soberanía social de Dios Nuestro Señor, y el segundo proclamar, desear y trabajar por que sea un hecho que se constituya el sistema tradicional que dió Dios a la Patria.

En párrafos elocuentes dice que España debe ser agradecida, pues ha recibido de Dios mercedes y beneficios que no ha recibido nación alguna. Hizo la unidad religiosa; conquistó territorios tan vastos que no se contaban por naciones, sino por continentes enteros; inventó géneros literarios desconocidos. España el poder musulmán: en Covadonga y en Lepanto. En el orden teológico y religioso, Cisneros, Felipe II, Arias Montano, la Doctora abulense y el Santo de Fontiveros fueron los que penetraron en el más sublime arcano; nuestros misio-

neros llevaron la cruz redentora por Occidente y Oriente y a España cabe la gloria de haber llevado a América el misterio de la Eucaristía.

Nuestra Patria debe agradecer estos beneficios haciendo que el crucifijo vuelva a presidir las escuelas y los hospitales, haciendo que la bandera se rinda hasta el suelo cuando pase Jesús Sacramentado, y que ante la estatua del Cerro de los Angeles se postre quien represente en derecho la Majestad y el Poder de España. (Este párrafo es constantemente interrumpido por grandes ovaciones y vivas "subversivos" que son contestados con todo entusiasmo).

Pone de manifiesto la necesidad de volver al sistema de gobierno tradicional, y hace un cumplido elogio de los reyes de la Casa de Austria, en cuyo tiempo la Institución monárquica fué el crisol donde se fundieron las distintas regiones.

Al hablar del pacto faccioso por el que se quiere dar a Cataluña la independencia sin fronteras es largamente ovacionado y se oyen voces de: "¿Y las melenas?" "¡Abajo el Estatuto!", etc.

Sostiene que la teoría de la accidentalidad de las formas de Gobierno no tiene aplicación en España. "Fundándonos en la Historia—añade—podemos decir que no hay más que una forma de gobierno: o la Monarquía tradicional o la anarquía, la más fatal de las anarquías".

Termina su brillante oración diciendo que hay que distinguir entre los medios legales y los violentos, y que cuando aquéllos nacen de unas Cortes ilegales no los podemos admitir, pues a las fieras no se las vence y doma con la transigencia, sino disparando sobre ellas, después de rechazar energicamente la moderna teoría de "amoldarse a las circunstancias". Dejar de emplear un solo medio lícito para combatir esta segunda república es un crimen de lesa Patria y de lesa Majestad divina.

Una enorme ovación premió el trabajo del señor Solana, que fué calurosamente felicitado por la concurrencia, lo mismo que su antecesor en el uso de la palabra, nuestro dilecto amigo don Victor Pradera.

MANUEL MANSO DE ZÚÑIGA.

COHETES

Por A. C.

El organillo social-enchufista, delira

¡Ese peluchote, organillo oficioso de uno de los partidos gobernantes, que es más cursi, que la manía *calcetinesca* de cierto personaje de la situación, suelta, hace días, la enfermedad, de que el inmenso Menéndez Pelayo "es un mito". Y después de decir esto, se queda tan fresco, el acreditado *peladín* de las injurias.

Contando los *opinantes*, con hombres de tan gran intelecto como Cordero, Bruno, Trifón, *Mis Repollo*, Indalecio, etcétera, la figura cumbre de Menéndez Pelayo, no puede brillar, pero es porque le falta el *enchufe* socialista.

¡Quién lo hubiera sabido!

Una tomadura de... pelo, tragi-cómica

A un incidente sin importancia, que en otra ocasión, hubiese terminado en "un juicio de faltas", se le ha dado unos *vuelos* extraordinarios sólo por ser la *víctima* diputado a Cortes, lo que motivó casi una sesión *necrológica* con alusiones al *que era* un gran poeta...

El gobierno *tomó cartas en el asunto* y ya encarceraron a unos muchachos por *sospechas* de haber participado en la broma.

Estas actitudes *heroicas* de las autoridades, por un hecho sin importancia, fueron el tema de conversación en tertulias y círculos, y la mayor parte de los comentaristas coincidían, en que el hecho, no habría trascendido al público, caso de que el pelado hubiera sido un *Pérez*, pongo por nombre, y no un *marimandón* catalanista.

Y lo más chusco del caso, es que en Barcelona, no le ha dado tampoco importancia el pueblo *soberano*, al gracioso pelado del distinguido *hombre público* y laureado *asistente del coronel*.

Unas preguntas

¿Pueden los diputados llevar armas sin licencia?

¿No delinquen al hacer uso de ellas, si no tuvieran la citada licencia?

¿No es una falta hacer disparos, que

producen alarma y pueden causar víctimas?

¿Por qué no está procesado don Ventura Gassóls?

Ahora resulta que los diputados son inviolables, hasta cuando no están en funciones, y atacados de *nervios* se quieren comer los niños crudos.

¡Un poquito de tila y azahar!

Violencias, no

El *órgano del adhesionismo*, que hace un exagerado uso del *papel de seda*, según nuestra modesta opinión, protesta con energía, una y otra vez, contra los *trasquiladores* del diputado catalán, y de paso, según lo hace con frecuencia, se mete con el fascismo italiano y con las huestes de Hitler, cosa que no venía a cuento.

Estos *cantos de paz*, en una República sectaria que persiguió, y sigue persiguiendo, a cuanto represente oposición leal a sus doctrinas demagógicas, es contraproducente para quien los predica, queriendo representar intereses que han sido atropellados inicuaente.

No ovacionamos a los bromistas, pero tampoco pedimos castigos fieros, por incidente sin trascendencia, nos limitamos a carcajearnos y... nada más. Otra cosa es salir por *peteneras*...

Don Paco tiene sus preferencias

El ex obrero manual siente, según se nos dice, gran predilección por las doctrinas comunistas y sus practicantes, y en más de una ocasión, *ha roto una lanza*, en la defensa de algunos camaradas rojos, víctimas del justo furor ministerial. Su *capote*, con *vueltas rojas*, les ha salvado del peligro. Creo que en *largas* afaroladas, es un tío muy largo, éste caballero.

¡Bien don Paquito! ¡Es usted un... evidente!

Los partidos políticos y el momento actual

Por la Vizcondesa de San Enrique

"Pronto fraternizaron liberales y republicanos, dando al olvido las grandes y enconadas luchas manteniendo presenciado por mí más de una vez y seguramente ésta no será la última. En la política, la atracción molecular, por afinidad de los sentimientos sustantivos, es una ley inexorable."

C. de R.

(Notas de Una Vida. Tomo primero. Segunda edición, pág. 268.)

El anterior párrafo escapado sin duda de la pluma empuñada por el Jefe Liberal, en un momento de sinceridad confidencial, refiriéndose a hechos preteritos y profetizando quizás un futuro muy próximo (fué escrito en 1929), nos da la clave de la actuación, para muchos inexplicable, seguida durante los últimos tiempos de la monarquía por aquellos Partidos un día considerados como el más firme apoyo de tan alta institución.

La "afinidad de los sentimientos sustantivos" me inexorablemente a liberales y republicanos. El Ministro de Estado del último Gobierno Monárquico Constitucional refiérese, históricamente en éste caso preciso, a un momento del pasado en que los "avances de la reacción" o sea "la avasalladora expansión de las Ordenes Religiosas empujaban a los elementos de la izquierda a polarizarse salvando las barreras de la forma de gobierno para defender los principios comunes.

Surge pues de la *ingenua* confesión de parte, y por boca tan autorizada como la del caudillo liberal, clara concreta e irrefutable la siguiente afirmación que quizás sorprenda a muchos incautos *de-*rechistas tocados de fusionismo agudo:

Los liberales, que siempre fueron izquierdas en el convencional argot parlamentario sin fijeza ideológica alguna, atraen y son atraídos *inexorablemente* por los republicanos, a causa de la afinidad sustantiva de sentimientos, y se unen con ellos para luchar en común y briosamente contra las Ordenes Religiosas, cuya avasalladora expansión actual hay que evitar a toda costa.

Pues bien, el Partido Liberal-Conservador, Monárquico, Constitucional, Parlamentario y democrático diluye tanto su monarquismo en este párrafo de episodios limitativos y hasta negativos de tal espíritu, que opta por seguir a corto tre-

Versos del momento

Por M. de P.

Si este Gobierno se pega como una lapa al poder, y se empeña, mientras tanto, en, España, deshacer.

¿Qué hemos de hacer?

Si nuestra española historia ya no podemos leer sin sentir ante el hoy triste las nostalgias del ayer.

¿Qué hemos de hacer?

Si cada región pretende un Estatuto tener, y España se pone acaso en trance de perecer.

¿Qué hemos de hacer?

Si con la Reforma Agraria no dejan tierras poseer y otros, en cambio disfrutan los enchufes del poder.

¿Qué hemos de hacer?

Si no permiten en Cristo públicamente creer y muchos ciegos del alma alardean de no ver.

¿Qué hemos de hacer?

Si mientras unos se arruinan a otros se ve enriquecer; si muchos están hambrientos y otros se hartan de comer.

¿Qué hemos de hacer?

¿Qué hemos de hacer? Resignarnos y poner la otra mejilla; evitar toda rencilla y, para esperar, sentarnos.

cho el ejemplo de su hermano mayor, el púramente Liberal. No se une abiertamente con los republicanos, pero no por eso deja de cooperar indirectamente en la lucha entablada contra la Monarquía.

Recordemos a tal propósito unas declaraciones recientes de su jefe interino el Marqués de Lema refiriéndose a la actuación del Partido durante el mando de Primo de Rivera, y que dicen así: "Y el Conde de Bugallá me llamó y decidimos no ir por Palacio en tanto se mantuviera esa situación". El Partido Conservador puso, pues, oficialmente el veto a aquea situación, sostenida por don Alfonso, poniéndose, por lo tanto, también al mismo, en consecuencia.

Así como antaño la lucha contra las Ordenes Religiosas obligó a pactar a republicanos y liberales, ahora con dicho retraimiento condonatorio empiezan a colaborar los conservadores con las fuerzas enemigas del régimen. Y todo ello por odio a la indigna Dictadura que transformó la España caótica y anárquica de 1923 en la gloriosa nación victoriosa en Alhucemas y ejemplo de paz, y de prosperidad durante un largo lustro. ¡Permitió la Divina Providencia que las mismas organizaciones, e incluso en ciertos casos, los mismos hombres que habían rendido el Poder ante la espada del General triunfante, fueran también partícipes de la entrega sin honra y sin lucha de aquella Monarquía que cayó indefensa ante unas papeletas que ni siquiera con el menguado criterio democrático, podían representar ni aún la parodia de la tan decantada voluntad nacional!

Meses antes de la caída la primera figura del Partido Conservador, su jefe entonces, desató públicamente el improperio contra la Augusta persona que encarnaba el ideal tantas veces jurado. Su ejemplo fué seguido, y de las

filas de los partidos históricos salieron monárquicos sin Rey, ministros de la República, destacados palaciegos del régimen triunfante, benévolo simpatizantes con el mismo y tantos otros que alardeando de su no colaboración con aquella gloriosa Dictadura, que honró a España, mantienen atracciones moleculares, también por afinidad de sentimientos, con los pro-hombres de esta situación.

Son ante todo electoreros, y por tal motivo las viejas habilidades de la más desacreditada política surgen otra vez cuando se trata de la caza del voto. Por ello, empieza el cortejo amoroso a aquella agrupación, que al parecer cuenta con más probabilidades de triunfo en las urnas, aunque carezca, y quizás por ello mismo, de un definido criterio ideológico. Existe aún, por lo visto, gente de buena fe ilusionada con la inocente esperanza de hacer surgir de las urnas el milagro salvador. No es éste el momento de desengañarles insistiendo sobre la ley matemática que hace fatalmente al sufragio universal, cuando es rabiosamente sincero, absolver a Barrabás y condenar a Jesucristo; pero si ha llegado la ocasión de exhortar a los incautos para que mediten antes de rendirse al canto de las sirenas, y tengan en cuenta que los que hay solicitan la ayuda de católicos, monárquicos y devotos de Primo de Rivera unieron sus fuerzas, y volverán a unirlas con la revolución, cuando en su lucha contra las Ordenes Religiosas, la Dictadura e incluso su propio régimen creyeron obtener un triunfo fácil, una cómoda postura, o una hábil componenda, todo ello para la mayor gloria del partido, monstruo sin entrañas que por su misma etimología está obligado al partir a la destrucción de lo que divide, que es en una palabra la Patria Española.

Meditaciones en el destierro

«Herencia de la Monarquía»

Por el Doctor Albiñana

Reproducimos el siguiente admirable tante valor, si bien resaltando que no es al pasado régimen, sino a algunas personas a quienes se debió el interés y la protección a Las Jurdes.

Cúmpleme proclamar desde este destierro republicano mi solemne profesión de fe "cavernícola", en contraposición con el desahogado apetito bovino de los "enchuficolas" temporeros. Aún hay clases, y desde la creación de la casta maníferodemocrática, la divisoria de estas clases se halla perfectamente trazada.

Si yo fuera un claudicante sin decoro o un comensal profesional, estaría a estas horas, previo reconocimiento de las maravillas revolucionarias, adaptado a cualquier taifa oportunista, disfrutando el biberón correspondiente. Podría co-dearme con prestigiosos parlamentarios interruptores, que a los treinta años se examinan del bachillerato, ya que mis tres grados de doctor no me sirven para nada en un régimen ultracivilizado. Y la angustiada Prensa izquierdista, falta como está de lumbreras, se agarraría a mis calzones con fruición, dándose un bombo diario y proclamándose el primer hombre del mundo. ¡Un bello panorama!

Pero he preferido pasear mi pobreza por esta región pobre, desahuciado de la civilización republicana, a vender mi conciencia de cristiano y mi corazón de español. No me pesa. Al contrario: me enorgullecio pensar que entre tantos millones de españoles soy el preferido para blanco de las iras dictatoriales y democráticas.

Por eso, lleno de orgullo, me he mandado hacer unas tarjetas con mi bandera inmortal, cuya leyenda ofrezco a los lectores:

DOCTOR ALBIÑANA

CAVERNÍCOLA DE CUOTA

LAS JURDES

Aquí tienen ustedes su casa: una cueva cuaternaria, para lo que gusten mandar. Hay pinturas rupestres, armos y flechas.

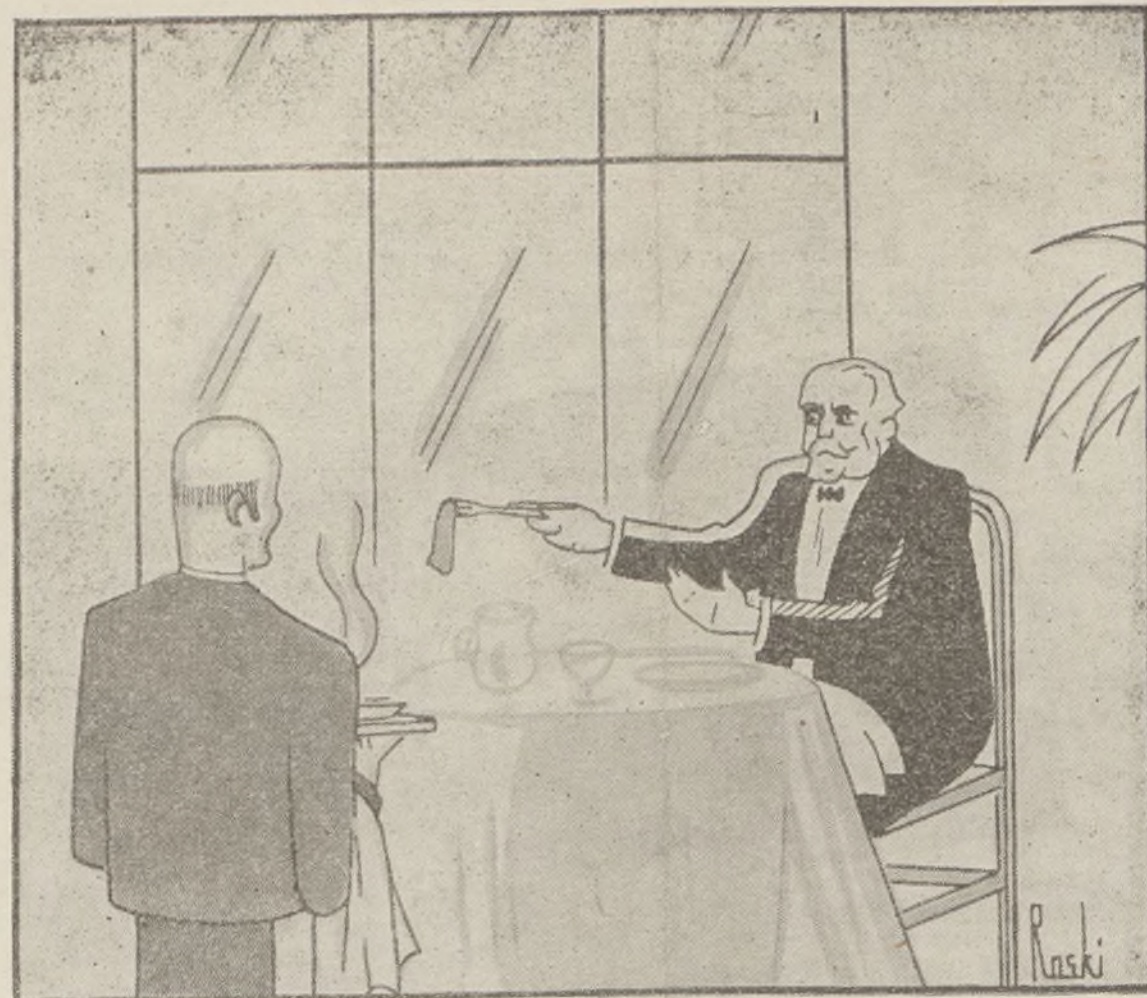
Y armado de estas nobles armas ancestrales, protegido mi cuerpo con una piel de reno, salgo por estos castañares a caza de meditaciones. La primera con que tropiezo es la afirmación de la Prensa revolucionaria referente a que estas soledades jurdanas, que parecen maldicidas por la Naturaleza, son una "herencia de la Monarquía". La cómoda frase ha salido estereotipada en casi todos los diarios enchufados con motivo de mi destierro. El comentario es unánime, como obedeciendo a una consigna: No debo

quejarme, porque esta inculta región "es Vámos a verlo, el año 73 también existían Las Jurdes, y la República ni siquiera se acordó de ellas. Tan herencia son de la Monarquía como de la República. De la Monarquía se heredó el teléfono, el telegrafo, el ferrocarril, la aviación, el automóvil, la radio, la maquinaria agrícola que ahora se destroza y las cátedras regaladas a los "revolucionarios", que a pesar de su odiosa procedencia no las han renunciado. La Monarquía, y más personalmente, don Alfonso de Borbón, concibió, planeó y llevó a la práctica la construcción de una Ciudad Universitaria, que legó a la República una Caja con SETENTA Y DOS MILLONES de pesetas. ¡Esto sí que es herencia! Y esta herencia, que alimenta hoy a una porción de "alojados" de la situación, no cuenta para los periódicos a sueldo. ¡Ni siquiera la nombran!

Todas las atenciones, todas las iniciativas humanitarias, todas las reformas bienhechoras relizadas en Las Jurdes desde tiempos remotos proceden de la Monarquía y de los "cavernícolas". En 1684 el obispo de Coria don Juan de Porras Atienza fundó el hospital de Lagunilla, mercediendo de los naturales el hermoso apelativo de "Apóstol de Las Jurdes". Entre los contemporáneos destaca otro obispo: el prelado de Plasencia, don Francisco Jarrín y Moro, que por su asiduidad y eficacia en mejorar la condición de estos indígenas conquistó el título de "padre de Las Jurdes". Continuaron tan piadosa obra el hoy cardenal don Pedro Segura y el actual deán de Toledo, don José Polo Benito. En todo ese tiempo no se ha visto que ningún republicano ni socialista haya venido a repartir jamones por estas tierras.

Tampoco durante el largo período de la Restauración y de la Regencia se levantó en el Parlamento la voz de ningún diputado republicano para abogar por la mejora de estas pobres gentes arruinadas. Necesitaban su tiempo para pastear con los Gobiernos fáciles, cuando no para predicar rebeldías aniquiladoras. Fué un diputado monárquico, el señor conde de Romilla, quien alzó su protesta humanitaria en favor de esta breve sociedad harapienta. Y a consecuencia de esta intervención, o relacionada con la misma, en julio de 1922 don Alfonso de Borbón efectuó un clamoroso viaje a esta zona misérrima, donde ninguno de los cinco Presidentes de República que ha tenido España puso jamás su planta.

Aún se recuerda con viva gratitud por estas gentes sencillas y buenas la visita de don Alfonso. Gracias a su iniciativa se constituyó el Real Patronato de Las Jurdes, que ha transformado sorprendentemente la triste zona. Bajo la nefanda Dictadura de Primo de Rivera se han construido veintidós escuelas, no en el



Royo Villanova:—Esta lengua que me ha servido usted debe de ser catalana.

El camarero:—¿Por qué, señor?

Royo Villanova:—¿Porque es muy dura y no me gusta nada!

papel, como hacen otros, sino de planta; ochenta kilómetros de carreteras, que permiten visitar la región en automóvil; tres factorías sanitarias con laboratorios de investigación y lucha antipalúdica, prestándose asistencia médica y farmacéutica a todos los vecinos completamente gratuita. Se han plantado millones de pinos, que, si no prosperan todos, es por el pertinaz regateo de la Naturaleza. El Patronato atendía a sus cargas con los donativos de esa clase, a la que hoy se ha despojado de todos sus derechos. En las largas listas de donantes no figura tampoco ningún republicano, ningún socialista ni ningún propietario de periódico negociante, de esos que ahora destacan la "herencia de la Monarquía". ¡Todos los generosos contribuyentes eran cavernícolas! ¿Por qué será esto?

De toda esta gestión admirable, además de las obras que precigan su utilidad, queda el recuerdo gráfico de unos retratos delatadores, en que aparece don Alfonso de Borbón bañándose en el río Jordán o Jurdano, acompañado de un doctor desnudo, que se unió al viaje para utilizar el reclamo. Pero aquella desnudez no era total. Era solamente el desnudo del cuerpo. Faltaba la desnudez del alma, que hubiera puesto al descubierto abominables propósitos de una traición, consumada en la hora adversa.

Hoy los jurdanos, si no totalmente felices, viven más aliviados de sus pasadas contra la infecundidad del suelo, labrando con amor sus huertecitos de patatas. El problema agrario es aquí totalmente distinto y opuesto al del resto de España. En vastas regiones de nuestra patria, falta agua y sobra tierra. Aquí sobra el agua y no hay tierra para ser regado. Los peñascos de pizarra, faltos de pastos, no pueden alimentar a las cabras famélicas. Y en la fecundidad gloriosa del estío los jurdanos, que no tienen siembras porque no pueden tenerlas, marchaban a los cortijos de Castilla y Extremadura para ganarse, en la ruda faena de la siega, un puñado de duros con que comprar el pan del invierno.

Y digo "marchaban", porque ya no pueden hacerlo. El régimen de "Libertad y Justicia" los ha condenado al hambre. Primeramente paralizó las obras, interrumpiendo la construcción de caminos. Después les ha aumentado la contribución de sus míseros patatares. Y finalmente, la horrenda dictadura socialista, que pide la abolición de fronteras internacionales y levanta fronteras municipales, les prohíbe que salgan a segar fuera de Las Jurdes, cuando aquí no hay nada que segar. ¿Qué van a comer los pobres jurdanos el próximo invierno? Hay que oír sus amargos lamentos. Y esta brutalidad de la prohibición del trabajo honrado, de ¿de quién es herencia?

Tres grandes protectores han tenido Las Jurdes: don Alfonso de Borbón, que acometió la empresa redentora; el cardenal Segura, que las inspiró con su apostolado, y el general Martínez Anido, que las llevó a efecto desde el Ministerio de la Gobernación. Y como prueba de gratitud nacional... ¡Los tres están en el destierro!

Menos mal que el reconocimiento de estas honradas gentes no muere. Todo lo merced. Causa profunda emoción ver la ansiedad con que estos bonitos niños descalzos acuden a las escuelas desde algunos kilómetros de camino. Hay que admirar su docilidad y su inteligencia. Humildes, modestos, a todos saludan con sonrisas y les besan la mano. Reparto meriendas con arreglo a mis modestos medios. Y suplico a todas las personas que vengán a visitarme no olviden a estos angelillos y traigan algo con que aliviar sus horas hambrientas.

Las Jurdes.

Máquina de escribir

de buena marca y casi nueva
compraremos

Razón: CRITERIO

El tradicionalismo y la mujer

Por Carmen Castellar

En nuestros salones, llenos de selecto público, dió el martes, día 28, una brillante conferencia, el ilustre propagandista de la devoción al Amor Misericordioso, señor Conde de Villafranca de Gaitán.

Hizo la presentación del orador, en el tono magistral que sabe hacerlo, la ilustre escritora tradicionalista doña Dolores Gortázar, siendo premiados sus vibrantes párrafos con clamorosas ovaciones. Dedicó un sentido recuerdo, haciendo resaltar su devoción al Amor Misericordioso, a las ejemplares y santas muertes de nuestro amado y llorado caudillo don Jaime de Borbón y de su Secretario político señor Marqués de Villaflores, que ofreció su vida por la salvación de España, conmoviendo hondamente al numeroso auditorio.

El señor Conde de Villafranca, después de una fervorosa invocación al Espíritu Divino, describió la devoción al un cuadro, presidida amorosa el acto.

Explicó las relaciones de esta devoción con las palabras, escritos y revelaciones hechas por Jesucristo a la madre Rafaela, Santa Teresita y la prodigiosa monja Sulamites, que sin saber nada de pintura, pintó tan maravillosamente los cuadros, tal como se le habían aparecido. Refirió cómo esta devoción se extiende por el mundo entero, dándose el caso de que en el Cairo se construyera una Basílica a Santa Teresita con dinero musulmán, pero que España sigue siendo la predilecta de nuestro Divino Redentor, siendo seguro que por medio de esta devoción España se salvará, pero que es preciso orar mucho y hacer penitencia, para que Dios perdone nuestros pecados, rogando también por los que habiendo perdido la fe, son causa de todos sus males.

Terminó con una invocación a María Inmaculada, siendo el ilustre orador muy aplaudido por la concurrencia. A la salida se repartieron numerosos folletos de esta devoción.

El jueves se reunieron las obreras, no habiendo Conferencia, por impedirlo ocupaciones perentorias de momento del señor Lamamié de Clairac. Se pasó la tarde en animada conversación y tratándose de asuntos de interés para éstas, y cuando se iba a dar por terminada la velada, apareció el señor Lamamié de Clairac, que no quiso dejar de asistir, aún cuando fuese un momento a última hora, siendo acogida su presencia por las obreras con grandes muestras de regocijo y simpatía.

Demostró la conveniencia de crear una bolsa de trabajo, en beneficio de las obreras, y, para terminar, se rifaron, entre ellas, dos preciosas y artísticas margaritas, que recibieron las agraciadas con muestras de sumo agrado.

Muchas obreras, que fueron atraídas por sus compañeras, entraron en Secretaría a llenar sus boletines de inscripción, lo que hace esperar, sea mayor, cada jueves, el número de obreras inscritas en esta simpática sección.

El sábado, como de costumbre, se reunió el Círculo de Estudios, donde con gran acierto, sigue explicando nuestro

incansable diputado, señor Lamamié de Clairac, las grandes doctrinas del programa de nuestra gloriosa Tradición, tanto políticas como sociales, basadas ambas en las sublimes enseñanzas de nuestro Redentor, base y fundamento de todo el programa Tradicional.

Ante el estudio de ellas, no se puede comprender ser católico y español y no ser Tradicionalista, yo sólo sé decir, que si no lo fuese de toda mi vida, por lo que siento gran orgullo, correría presurosa a acogerme bajo los amorosos pliegues de tan santa y gloriosa bandera. Esto es debido al poco estudio y conocimiento de nuestro programa, que instaurando la soberanía de Jesucristo, en España es el único capaz de engrandecerla y regenerarla, para que ésta vuelva a ser lo que en sus hermosos tiempos de Tradicionalismo, protegiendo su agricultura, su industria y comercio, y acabando con esa fatídica lucha de clases, con la que miserablemente se engaña al obrero y se le conduce a su más completa ruina.

Se encuentra enferma, aunque afortunadamente no de cuidado, nuestra activísima secretaria doña Concepción Polo de Alvarez de Linares. Rogamos a Dios por el pronto y completo restablecimiento, de tan simpática y atrayente dama.

El lunes, día 11, a las siete y media de la tarde, dará una Conferencia en nuestros salones, calle del Marqués de Cubas, 10, la activísima y entusiasta propagandista de nuestros ideales, señorita María Rosa Urraca Pastor.

La noticia ha sido acogida con gran regocijo, siendo grande la expectación que existe por oír a tan elocuente y simpática conferenciante.

Pasando el rato

LOS QUINCE MONÁRQUICOS

Cuando era Director General de Inseguridad, el gran descubridor de complotos y ex romamonista Angelito, dijo, sin mal recuerdo, en varios periódicos judíos, que en San Juan de Luz se afición tiene este individuo a las maledades!—con 30 pistolas, las cuales eran para los quince monárquicos que quedaban en España.

Al leer esto tuve una gran satisfacción, y un vecino mío, enchufista un gran disgusto. Yo, porque creía que no había más cavernícolas—título para las personas decentes y de olfato delicado—que el Director de "Criterio", un antiguo veterano de las guerras civiles, el Doctor Albiñana, el Conde de Vallengano, y un servidor de ustedes. Total, cinco personas de buen juicio, pensaba yo.

Mi vecino el enchufista, que pensaba que ya no existía ningún monárquico, al ver que había quince, según declaración oficial, y con una pistola en cada mano, se echó a temblar, pensando que él o los enchufes peligraban.

Después he pensado que mi vecino no andaba muy descaminado. Quince cavernícolas con treinta pistolas son muchos, porque pueden llegar a ser treinta con una pistola cada uno, que si son decididos valen por sesenta, y éstos pueden contagiar a otros tantos, y así ya tenemos, 120, que aumentando en esta proporción pueden llegar a ser una cantidad inconcebible.

Hoy podemos decir que el temor de mi vecino enchufista tiende a convertirse en una triste realidad para él y sus amigos. Esto me lo confirma su actitud hacia mí desde hace algunas semanas. Hace unos días me lo encontré en la es-

calera de casa, me ofreció lumbre para encender mi cigarrillo y me insinuó su disgusto contra Maciá y el Estatuto. Su señora se interesa con la mía por la salud de nuestro gato, y la criada ya no canta la Regadera. Síntomas ¿verdad?

Como una de las cualidades de todo hombre bien nacido, es el agradecimiento, propongo a todos los cavernícolas que tan pronto como pueda ser, se cree la Orden del Complot y que se nombre a Angelito, Gran Comendador de la misma para sí y sus descendientes si los tuviere, y que las insignias de Orden sean: Banda color permanganato con estos emblemas bordados: Una maleta, sobre ésta un triángulo masónico; debajo una caja de cerillas sucas con las palabras del cantar "Aserrín, Aserrán"; a la derecha, un poco toroida, como "El Debate", una cabeza de jabalí, destrozando con los colmillos un paquete de tabaco africano; a la izquierda un enchufe color oro brillante y debajo de todo, las palabras de la tarjeta de Calvo Sotelo, en la que le comunicaba el traslado del hermano del futuro Comendador, de la Delegación de Hacienda de Zamora a la de Madrid. Todo el emblema irá rodeado con la leyenda en francés, que resulta muy bien: "Liberté, égalité et fraternité seulement pour moi; oh, la, la!"

Aviso a los jabalíes que se examinen de francés, no todas las palabras de este idioma terminan en é acentuada, las hay que terminan en ier, como sanglier.

ESPAÑA ES AHORA UN PARAISO

Esto dijo hace pocos días un desgraciado cínico ingeniero de caballerías en Jaén. Ciertamente que España es ahora un paraíso de las huelgas, del enchufe, de la mentira, del cinismo, de la calumnia, del chantaje, del estupro, de la prostitución, de los ruidos diurnos y nocturnos, de las gramolas, del mal olor, del pistolismo y de la jerga a todo trapo de judíos y masones.

No se asusten los cavernícolas que me lean al ver que estoy de acuerdo con ese ilustre ingeniero de caballerías y con los periódicos de Busquet Hermanos. Hay que dar a cada uno lo suyo. Ya era hora de que holgaran no solamente los parados, sino los medio parados también, de que las pobrecitas ramera pudieran ren-

que la gente tuviera derecho a ir dejando los olores de sus secreciones por doquier, de que niños inocentes de veinte años jugaran en la Casa de Campo con niñas de ocho; de que los que antes llamábamos canallas o traidores, sin duda por una aberración nuestra, sean ahora especie de vestales y veamos todos lo que antes perdimos por no haberlos conocido a tiempo. En fin, que hay que estar muy contentos, aunque los Miralles sigan en la cárcel y Albiñana en las Hurdes.

Al ver tanta felicidad como nos afirma el ingeniero de caballerías en cuestión, quiero dar un viva a todo esto y voy a ver si me sale ¡Vi...va l...a! Nada, que no me sale. Así, pues, quedamos que España es ahora un paraíso, pero paraíso perdido.

CORTE DE PELO A DOMICILIO

No se puede quejar el poeta chirle y ayuda de cámara de Maciá, Venturita Gassols, pues los peluqueros no han podido ser más amables. Cortarle el pelo en pijama, en el cuarto de baño y no pasarle la cuenta. Esto no se hace más que en Madrid. Unicamente sentimos todos el pequeño susto que se llevó y los grititos que daría pidiendo socorro. Oiga, Venturita, ¿cómo se grita en melenudo. ¡Socorrooooo!, porque aquí lo desconocemos?

Salud, y que el Estatuto le conserve el pelo.

JUAN DE VARGAS

ANUNCIOS POR PALABRAS

Diez céntimos palabra - Mínium, cinco palabras

SACERDOTE proporciona excelente hospedaje a estudiante católico. Escribid: Apartado 8.099.

CAPITAL para empresas el carácter social, eminentemente conservador y patriótico, interviniendo directamente os aportantes, interesaría. Razón, en esta Administración.

CASA DE VIAJEROS re-

comendada: Manuel Hernández. Baño, cocina esmerada. Corredora Baja, 14, principal. Teléfono 11627.

URGE PRESTAMO de 3.000 pesetas sobre testamento. Razón, Gr. C. Villanueva, 17.

BORDADORA esmeradísima, Blas López Ramiro, calle Ascona, 4, entresuelo izquierdo.

PROFESORES ambos sexos, todas facultades y disciplinas intelectuales, doctrina segura, moralidad y diligencia; pueden encontrarse, seguramente, demandándolo, con indicaciones precisas a la Administración de CRITERIO.

COMPRA-VENTA de toda clase de fincas: hipotecas primera y segunda detrás del B. H. Razón: CRITERIO.

Los días y las horas

Revista de la semana



Violencias, no

No tiene nada de particular que las esferas tiemblen y algunas líras... falsas, boten y resuenen. Hay pocos sucesos tan profundamente políticos en nuestros días como el intento de tonsura de uno de los nuevos condes de Barcelona.

Ya le pasó al rey Wamba. Y el suceso tuvo una resonancia equivalente al de ahora.

Es posible que de entonces provenga la sentencia que deja fuera de lugar al que le toman el pelo.

También en aquella ocasión la víctima se retiró prudentemente.

Si en nuestros días la existencia de los periódicos aumenta el ruido, sabido es que desde la antigua Grecia se pensaba ser más importante que hacer hazñas tener cronistas.

En asunto de tal magnitud sólo ha puesto los puntos sobre las íes un periódico siempre sesudo. El que no tiene inconveniente en practicar el adhesionismo a los poderes constituidos aunque dejen impune el incendio de los templos y arranquen la fe de los pueblos. Su tesis constante es la abominación de la violencia.

¿Y qué tiene que ver la opresión pública como violencia comparada con una tomadura de pelo?



El cultivo de la violencia

Claro que si alguna tomadura de pelo de vez en cuando fuera útil para contener el estrago corrosivo de la disciplina social, habría que bendecirlas.

Porque precisa ser constructivo y edificante y no rasgar las vestiduras por la mota en el ojo ajeno mientras se cierra la propia mirada para no reparar en las vigas más monstruosas.

La violencia sin ordenación al bien y sin utilidad para dominar el mal es la vituperable.

De esa violencia maligna libre y sin obstáculos es de donde se derivan los mayores daños sociales.

Y la más culpable colaboración al mal es transigir con sus fuentes a título de benignidad.

La civilización se ha logrado entera con tantas violencias: dominando las propias pasiones en el individuo y coaccionando con la sanción sangrienta si es preciso los desmanes en la sociedad.

Bien puede asegurarse que si el incendio de los templos, el crimen político habitual, los libelos donde se apologizan y propagan, y las leyes donde se ampara el estado selvático de tribus en lucha, no fuesen el molde de los caracteres, ese viejo asilado, loco o cuerdo, no habría asesinado como quien se bebe un vaso de agua a la santa Hermanita de los Pobres que le cuidaba.



Augurios

Está muy bien sentido el artículo que en un diario de la noche publica nuestro querido amigo

el Conde de Santibáñez del Río, con ocasión del fallecimiento de don Manuel de Portugal.

También en el país vecino la Providencia deja ver en nuestros días una designación de caminos venturosos a la restauración genuinamente monárquica y tradicional.

Don Duarte Nuño, del linaje real abrazado con los principios inmortales de la tradición nacional, es la persona en quien viene a recaer el derecho sucesorio, a través de abnegados sacrificios seculares de una rama dinástica y de revoluciones toleradas, compartidas y finalmente padecidas sin escarmiento ni sensata rectificación siquiera, de otra.

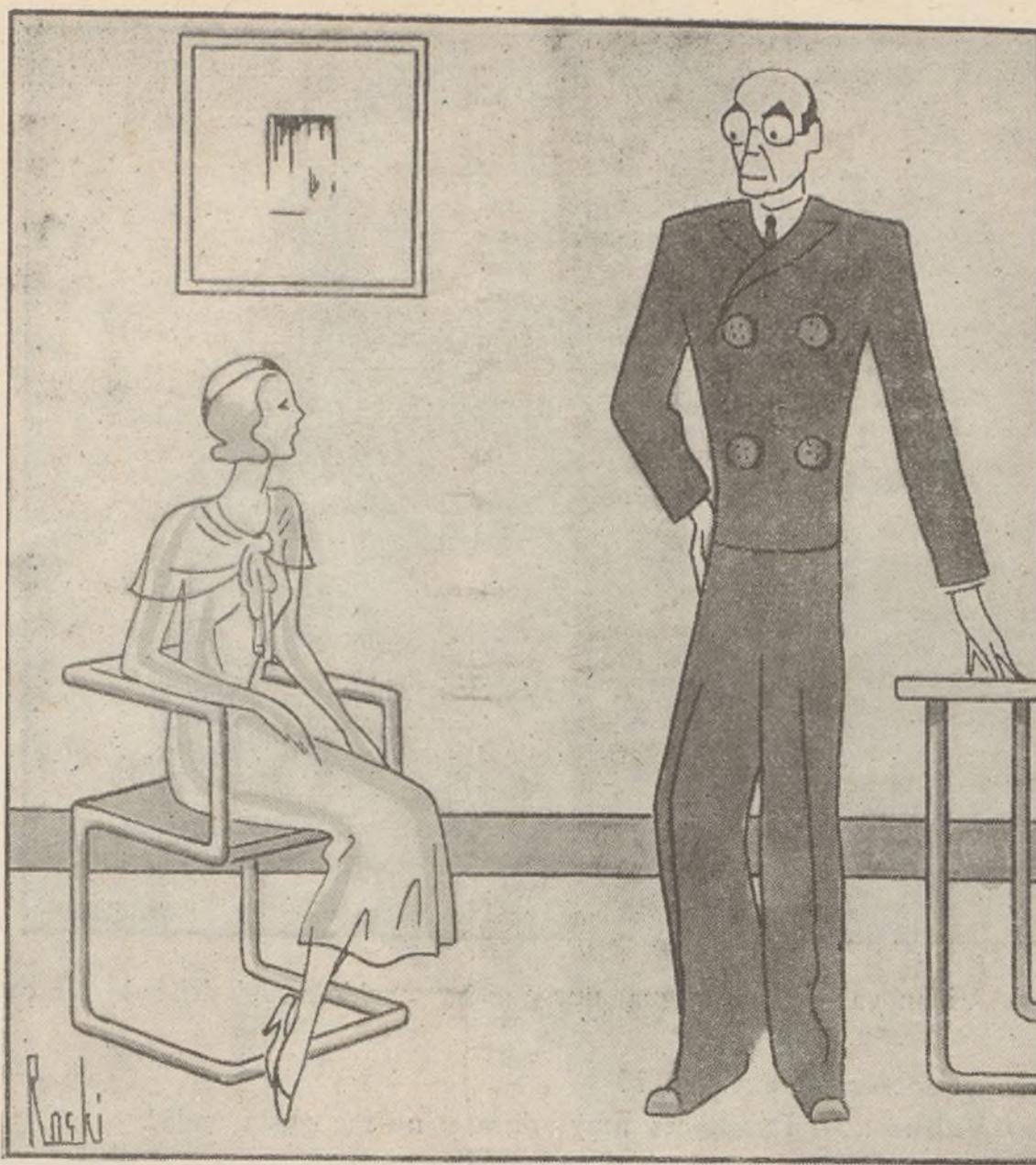
Todo en el mundo actual anuncia la próxima reanudación tradicionalista. A pocos años que nos queden de vida hemos de ver la apoteosis de la gloriosa institución monárquica hasta en América, donde sólo en sus dependencias provinciales de las metrópolis europeas puede decirse que ha existido.

Ojalá no fuesen los propios elementos de las familias reales los que siervos del espíritu liberal conspiran, inconscientemente, contra la verdadera función de



¿Más augurios?

¡Loado sea Dios! Quien hubiera de decirlo. Al cabo, ¿será posible? Hoy vienen lle-



—Ay, doctor; en toda la noche puedo pegar un ojo! ¿Qué me aconseja usted?

—Nada, asistir a una nocturna en el Congreso.

nas las páginas de algunos periódicos que habitualmente sólo notifican los rebullicios de las izquierdas mortíferas y de las derechas estupefactas, con las reseñas de los actos públicos carlistas.

Zaragoza, Villafranca de Oria, Badajoz, Olivenza, Sevilla, Valencia, Madrid...

Muchos más hubo el domingo; muchos más todos los días de fiesta; pero, ¡al cabo!, en periódicos donde diríase, aun cuando no es eso seguramente, que había conspiración del silencio contra el tradicionalismo, se insertan con adecuada importancia las noticias de los comicios tradicionalistas.

No hay acción política tan española, tan monárquica, tan católica sin farisaísmo, tan profunda pero dinámicamente conservadora como la del carlismo.

Ni la hay más numerosa, consciente, entusiasta, valerosa y simpática.

Cuántas veces podía pensarse que en el fondo cordial del fundador insigne de alguno de esos diarios, estaba latente directa aspiración tradicionalista. Cuántas veces, admirando la obra honrosa para España, de aquella publicación, lamentamos que por los confusionismos de la época, no fuese instrumento incomparable de la salud de España.

No es que haya mudado de situación

política, no es que suscribamos su criterio; pero no es poco que la más importante fuerza política del país no sea ignorada en las columnas del más importante diario español.

Otra sería España si en vez del reclamo permanente a todo lo dañino o estéril, con tanto interés que a veces parece de pago o de pacto, la fama se atribuyese a lo genuinamente español y fecundo, espontáneo y popular.

Veremos si dura.



A dos velas

¡Malo es tirar de la manta! Se dijo que el Ayuntamiento de Madrid no había podido pagar puntualmente a algunos empleados, y ya resulta que son innumerables los empleados que no cobran en los Municipios españoles.

En cambio, en el Ayuntamiento de Madrid se hace política.

Seguro, muy seguro, que ni uno solo deja de estar en la estéril brega de la politiquería.

Como que todo eso de hacer administración es una sugestión más de los ban-

derines de los partidos. Eso sí, fundada en el verdadero deseo de los pueblos.

De hecho, ¿qué administración puede haber en donde la máxima y capital preocupación es disponer de los resortes electorales y de los contingentes de borregos que sustenten el arbitrario poder de los partidos políticos?

Arrancar las imágenes, coaccionar al señor cura, perturbar el duelo de las familias que quieren enterrar a sus fieles difuntos, hacer coro a las corrientes de opinión en auge..., eso es lo que constituye el cuadro de méritos de los ediles democráticos.

La administración es una labor para el procomún, y no hay procomún, cuando el pro de los unos es dar contra la esquina a los otros.

Y a río revuelto... atenciones sagradas sin satisfacer.



Flor de derechas.

Nadie que carezca de buena orientación política puede comprender la trascendencia que tiene todavía, y la que ha tenido, enorme, en los destinos de la nación, el común uso equivoco de la denominación de derechas.

Difícilmente se encontrará artificio más sutil para el contrabando revolucionario.

Mil veces hemos dicho que *deracha* es un concepto relativo que no tiene fijeza, hasta el punto de que quien es *derecha* de alguien es *izquierda* de otros.

La única relación fija de ese concepto está en un punto obligado de referencia, que es la Revolución. Se está más o menos a la *derecha* o a la *izquierda*, según se aceptan menos o más los principios de la Revolución en absoluto, o menos o más que otras personas o banderas que también las aceptan.

Pero la Revolución es lo contrario a la Tradición y consiguientemente la Religión, la tradición nacional y la monarquía tradicional son lo contrario de la Revolución, y no están a la *derecha* ni a la *izquierda*, sino en frente.

Cuando bajo la denominación de *derechas* se ha involucrado el tradicionalismo, se usurpaba su santidad y su esencia a favor de la Revolución y se confundía la *derecha* con la *revolucionaria*.

Lo que el orden intelectual aclara la realidad lo comprueba.

Bajo el nefasto imperio del *derechismo* la revolución ha triunfado sin combatir, sólo porque no ha encontrado nada en frente.

Y los hombres mimados, ídolos del *derechismo*, como *Orondo* y *Galleando*, son los que cada día acreditan mejor quién ha traído el desastre, cuál es el espíritu de confusión del *derechismo* y cómo su entusiasmo solamente le alcanzan las malas causas y los impulsos más inoportunos.



Despotismo

No pasa día sin suspensión de prensa, sin procesamiento de personas de bien.

Hace pocos días los jóvenes Cavanillas y Oriol, descendiente del primero del insigne botánico, hijo del segundo de nuestro ilustre amigo. Nadie los ha reconocido como intervinientes en el *pelucado* famoso; la peritación ha demostrado que no fueron ellos los que se instalaron en el Hotel de autos.

Las últimas noticias nos comunican que ha sido nuevamente detenido en Barcelona el ilustre Conde de Valdellano.

No están claros los nombres ni las referencias de algunos otros detenidos, pero pudiera tratarse de personas igualmente dignísimas.

Protestar es inútil. La protesta más útil contra un estado de inseguridad que parece arrancado de las mil y una novelas urdidas para blasfemar de la supuesta tiranía de los más nobles reinos, es convencerse de una vez para siempre de que todo lo que dicen los revolucionarios es mentira, y todo lo que hacen es justamente lo que atribuyen a sus enemigos.

No hay libertad más que en el viejo sistema que durante decenas de siglos edificó y engrandeció a España.

El liberalismo y sus innumerables sectas no sabe, ni ha sabido, ni sabrá practicar más que la tiranía y el despotismo.

Porque no lleva en las entrañas sino capricho y miedo.

Imp. de EL FINANCIERO. Ibiza, 13. Madrid.

Suscriptores

gualquiera que desee suscribirse de

CRITERIO

el pago debe hacerse por giro postal directamente a nuestra Administración.

ASKAR ZUMAYA

FABRICA
de motores marinos e industriales.
GRUPOS MOTO-BOMBA
para regadíos, agotamientos y contra incendios.
GRUPOS ELECTROGENOS, ETC.
Potencias de 3 a 120 H. P. y de 1 a 8 cilindros.

CONSTRUCTORES DEL
GASIFICADOR VELAZQUEZ

FUNDICION
de hierro, metales y maleables.
ASTILLEROS
Construcción de toda clase de embarcaciones de pesca
servicio y recreo.
PROVEEDORES
de la Armada y Sociedad Española de Salvamento de Náu-
fragos.
ESTUDIOS
proyectos y presupuestos gratis.

Clave A. B. C. 5.ª edición
TELEFONO NUM. 35

Telefonemas
Telegramas
Cables

ASKAR

Está a la venta
Cancionero Viejo
por CARLOS MIRALLES
Poesía de la nobleza encarcelada
EN TODAS LAS LIBRERIAS
5 pesetas

CUARTOS
verdaderos sanatorios
ESPLENDIDAS VISTAS SOBRE
EL STADIUM Y LA SIERRA
Terraza, nueve habitaciones habitables
y servicios
Excelente decoración y confort moderno.
GARAJE EN LA CASA
Rentan: 3.600 y 3.900 pesetas anuales,
respectivamente
AVENIDA DEL STADIUM, 4
MADRID
Razón al teléfono 14052 y en
CRITERIO

La Marcha de Oriamendi y otros himnos carlistas

en discos para gramófono, que estaban agotados, se han vuelto a editar y estarán a la venta a fines del presente mes de Julio

Pedidos, a la Administración de CRITERIO: Avenida de Pi y Margall, 18, Madrid